

ABSTRACT

El objetivo de este ensayo es el estudio de la aparición de la arquitectura estalinista, que se desarrolló entre 1932 y 1953 y cómo puntos de vista opuestos sobre la finalidad de la arquitectura, vanguardia y neoclasicismo, luchaban por el dominio. Los escritos de Sheila Fitzpatrick, Boris Groys, Dmitry Khmel'nitsky y Vladimir Paperny serán explorados para evaluar cómo la estética estalinista triunfó sobre la vanguardia.

LUCHA DE CULTURAS EN LA UNIÓN SOVIÉTICA.



Universidad Estatal de Moscú.
Imágen: www.spbrossitour.com

«Moscú - una de las más maravillosas ciudades del mundo. Encantadora y muy espaciosa. ¡Las calles son hasta tres veces más largas de lo normal y ocho veces más anchas! Un metro espectacular. La idea de hacer palacios para los ciudadanos - única. La arquitectura de Stalin, ciertamente, extraña, pero muy curiosa.» — Zaha (Hadid, 2012)

La descripción de Zaha Hadid es, prácticamente, objetiva, compartida por todos aquellos que visitan la ciudad. Caracterizada por su gran extensión y su monumentalidad. Las intervenciones de Stalin en la arquitectura soviética siguen presentes en la ciudad contemporánea. Pero, ¿cómo fue la transición del estilo vanguardista al neoclasicismo?

En '*Culture Two*', Vladimir Paperny (1895), historiador y crítico de arquitectura, distingue entre dos culturas arquitectónicas existentes a partir de 1917, constructivistas y estilos estalinistas. La primera, floreciente brevemente después de 1919 hasta 1932. El constructivismo se parecía en muchos aspectos a la vanguardia europea de la década de 1920, específicamente, la *Bahaus* alemana y su ideología central y estética (Gropius, 1965). En cambio, el diseño estalinista, de estilo clásico, estaba más ligado al gigantismo de la Alemania nazi en la arquitectura (Krier, 1989). El constructivismo es anterior a la revolución y fue parte de un movimiento moderno europeo más amplio, inspirado en la tecnología del nuevo siglo y las posibilidades de un nuevo reordenamiento social a través de la racionalidad y la ciencia.

El gran éxodo rural quintuplicó la población de Moscú en los principios de los años 20. La ciudad, que por aquel entonces era tan solo una aglomeración de casas de baja altura y de construcción precaria, necesitaba una reforma general. Además, el cambio en el arte y la arquitectura también encajaban con los planes de Lenin, quien en el libro *¿Qué hacer?*, expone que: «Rusia se encuentra atascada en su pasado y es necesario un ‘atajo’ histórico para sacudirla y llevarla al futuro.» (Lenin, 1902)

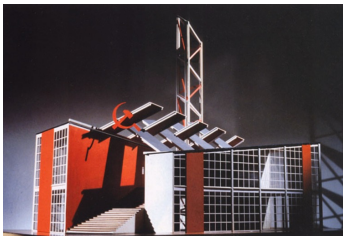
Los constructivistas tomaron esto como una oportunidad de traducir sus visiones estéticas en una realidad, declarando lealtad a la causa bolchevique. El historiador y crítico de arte alemán educado en Rusia, Boris Groys (1992), sostiene que la Revolución de Octubre y la Guerra Civil Rusa (Fitzpatrick, 1984) trajo tal destrucción y devastación al país que, en 1922, era un lienzo completamente nuevo sobre el cual el constructivista podría pintar. Cultural y espiritualmente el país se redujo ‘a cero’.

No obstante, tanto Paperny como Groys señalan que la lealtad entre los bolcheviques y los constructivistas no era recíproca, siendo los constructivistas los que veían un mayor potencial en los bolcheviques. Pero, ¿por qué no triunfó el constructivismo? Hay varias versiones, que se complementan entre ellas. Groys escribe:

«Cuando Rodchenko y su grupo proponen el nuevo programa del constructivismo en 1919 (...) el entusiasmo seguía siendo abrumador, y el vanguardismo estaba convencido de que el futuro estaba en sus manos (...) Rodchenko, Tatlin y otros constructivistas proclamaron la obra de arte para ser autosuficiente y autónoma sin relación mimética de la realidad externa». (Groys, 1992)

La arquitectura vanguardista era individualista, no se relacionaba con la colectividad, por lo cual, no terminaba de encajar con el pensamiento soviético. Por otro lado, Paperny expone que:

«En la vanguardia rusa había un cierto impulso creativo, que se realizó en la pintura, pero casi no se materializó en la arquitectura, caracterizada de una tecnología constructiva monstruosamente precaria. Eran brillantes proyectos, (...) , que ahora están cayendo a pedazos. Todo fue construido con materiales que no eran los que querían. El resultado que se ve ahora es horrible y, si una persona no sabe nada al respecto, mira hacia arriba y piensa: ‘¿Qué clase de ruina? ¿Quién lo necesita?’.» (Paperny, 2015)



Pabellón URSS, Expo París
Melnikov, 1925.
Imágen: www.archdaily.com



Pabellón URSS, Expo París
Mujina 1937
Imágen: www.hyperbole.es

Además de este factor de recursos que plantea Paperny, también recoge en la misma entrevista la descripción de una Unión Soviética, a principios de los años 20, abierta a Europa y, por lo tanto, influenciada por el movimiento moderno de aquel momento. Sin embargo, con la llegada de Stalin, sucede lo contrario. La URSS cierra sus puertas al exterior y busca un estilo propio. (Peperny, 2015)

El final del constructivismo llegó en 1932, cuando el arte y la cultura fueron totalmente subordinadas por las necesidades políticas y los recursos de aquel momento. Tras los años inciertos de la *NEP* (Fitzpatrick, 1991), los planes económicos quinquenales de Stalin (McCauley, 1992) generaron una nueva ideología y lógica cultural, más colectiva, la cual propició la aparición de las '*Komunalki*' (Utekhin, 2001), donde hasta diez habitaciones compartían un mismo baño.

La transición de la vanguardia a los cánones más clásicos no solo ocurre en arquitectura. En el arte aparece el realismo socialista (James, 1973) y, en la música, Dmitri Shostakovich, considerado, «sin lugar a dudas, el creador principal de la pornografía de la música en la historia de la ópera.» (Henderson, 1930), es un claro ejemplo del cambio de estilo.

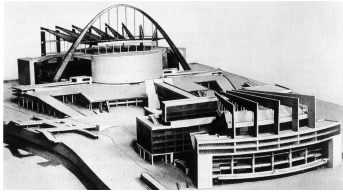
En los años 20 su música era vanguardista, considerada como 'un soplo de aire fresco'. Con su obra, '*Lady Macbeth*' (1934), da un salto a la fama y al principio es reconocida por los críticos soviéticos, pero, tras su actuación frente los líderes del Partido Comunista, entre ellos Stalin, la historia da un giro. La revista '*Pravda*' (1936) califica la pieza como: «Embrollo en lugar de música.»

Shostakovich cae en una crisis creativa, pero el resultado de esta resulta ser la '*Quinta Sinfonía*' (1937), de órdenes clásicos y realistas. Fue una clara respuesta de un artista vanguardista frente a la crítica soviética.

Muchos son los que critican las decisiones tomadas por el Partido Comunista para implantar un único estilo, como es el caso de Peter Blake:

«Los arquitectos rusos que mostraban la máxima promesa arquitectónica, durante los finales de los años veinte, fueron ordenados por el Comité del Partido Comunista volver a los órdenes clásicos». (Blake, 1949)

Paperny, en cambio, no ve de forma negativa el hecho de que se pauten unos estilos determinados, pues:



Palacio de los Soviets.
Le Corbusier
Imágen: Peperny, 1985.



Palacio de los Soviets
Gelfreikh, Iofan y Schuko
Imágen: www.russiatrek.org

«...los propios arquitectos exigían que les dictasen un estilo a seguir. Y, si realmente fue una mala decisión por parte del Partido Comunista, ¿por qué la mayoría de arquitectos aceptaron el cambio de estilo con entusiasmo?» (Paperny, 1985)

El historiador y crítico de arquitectura, Dmitri Khmelintskiy (2007) también defiende el pensamiento de Paperny y expone que alumnos de Vesnin, referente constructivista de la época, aceptan el cambio de estilo como un cambio más en la historia de las artes plásticas. Dejando atrás un estilo vanguardista que no era comprendido por las clases más bajas del proletariado ruso.

El concurso del '*Palacio de los Soviets*', en 1932 (Paperny, 1985), fue la clara demostración de la inclinación política frente a una arquitectura de órdenes clásicos. En él participaron vanguardistas internacionales como Le Corbusier o Walter Gropius y neoclasicistas soviéticos como Vladimir Gelfreikh, Vladimir Schuko y Boris Iofan, los tres ganadores del concurso. El '*Palacio de los Soviets*' de 415 metros no se llegó a finalizar debido a la Segunda Guerra Mundial.

El Plan General de la reconstrucción de Moscú en 1937 (Paperny, 1985) fue diseñado para 'barrer' las atestadas calles medievales y sustituirlas por grandes avenidas acompañadas de fachadas impresionantes y monumentales. Sheila Fitzpatrick (2000) escribe sobre la moda del monumentalismo en la arquitectura soviética a querer crear 'palacios' para las personas. La democratización de la alta cultura era muy importante en la arquitectura soviética. La arquitectura estalinista expresó estéticamente el entendimiento de los bolcheviques, y más tarde de los comunistas, sobre el pasado, presente y futuro de Rusia.

Pero, ¿cómo se define la arquitectura estalinista?. Podría definirse como un estilo ecléctico:



Edificio de la plaza Kurdinskaya
Imágen: www.admagazine.ru

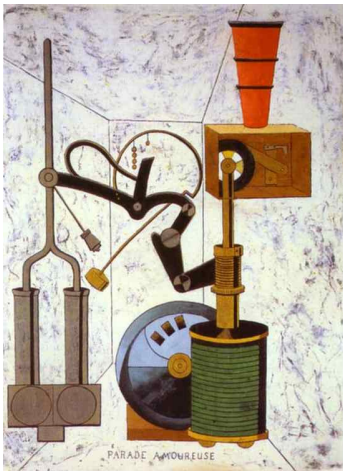
«Los edificios tienen muchas características del Art Deco: una mezcla de futurismo y retro, ecléctico, utilizando tecnología moderna y materiales caros. Pero, ¿hasta qué punto llega esta mezcla? La ecléctica del Art Deco viene del juego y la ligereza. La ecléctica de los 'palacios' - contundencia y pesadez. Los estilos mezclados no son para la diversión, sino para conseguir un estilo que en su forma más pura represente la fuerza de la ideología. Tanto nos es lejano el constructivismo, como los imitadores de lo clásico y ecléctico. Entonces, ¿qué nos queda? Nada. El estilo de la arquitectura estalinista - es el estilo de 'nada'.» (Paperny, 2003)»

Por otro lado, Georg Simmel, filósofo y sociólogo alemán, expone la idea de actitud blasé:

«(...) lo que define al hombre blasé es que se ha vuelto insensible a las diferencias entre las cosas; no que no las perciba, ni que sea estúpido, sino que la significación y el valor de esas diferencias, y por tanto de las cosas mismas, él los percibe como negligibles». (Simmel, 1903)

Existe una relación entre el eclecticismo y la actitud blasé: en ambos casos, al individuo todas las cosas se le aparecen sobre un fondo gris uniforme, en el que ningún objeto merece ser preferido a otro. Las cosas mismas son percibidas como no esenciales, sin atributo, condicionadas por la economía emocional, su funcionalidad social y la preservación de su identidad:

«Esta actitud es el reflejo subjetivo de la economía monetaria en su apogeo; el dinero, al integrar uniformemente la diversidad de las cosas, al expresar las diferencias de calidad por diferencias cuantitativas, al arrogarse, pese a su carácter exangüe, el papel de denominador común de todos los valores, se convierte en el más aterrador de todos los igualadores y roe irremediamente el corazón de las cosas, su individualidad, su valor específico, su originalidad. Las cosas nadan todas con el mismo peso específico en una corriente constantemente móvil, se encuentran todas en el mismo plano y no se distinguen más que por las superficies que recubren». (Simmel, 1903)



Parada amorosa. Picabia, 1917
Imágen: www.pinterest.com

A modo de resumen, el triunfo de los órdenes clásicos sobre la vanguardia en la Unión Soviética fue fruto de diversos cambios socioeconómicos y políticos, donde el objetivo era ofrecer al proletariado un estilo cercano que pudiesen 'entender'. Y, volviendo a la primera afirmación de Hadid (2012): «(...) la arquitectura de Stalin, ciertamente, extraña, pero muy curiosa», no se puede decir que el estilo estalinista sea malo porque no guste a los revolucionarios o que mezcle estilos sin priorizar ninguno de ellos, pues tenga sus virtudes y sus errores, es un estilo que impacta al espectador y del cual los moscovitas, en cierto modo, se sienten orgullosos.

Para concluir, hay que remarcar que la decadencia y fracaso de la vanguardia en el siglo XX no solo ocurre en la Unión Soviética, sino en el resto de países (Hobsbawm, 1999). No obstante, la corriente revolucionaria en URSS fue más fugaz y más polémica por la intromisión de la política en la cultura y el arte.



Adoración del becerro.
Picabia, 1942
Imágen: www.artecolectivo.com

Bibliografía:

Libros:

- Fitzpatrick, S. (1984). *The Russian Revolution*. 1st ed. Oxford: Oxford University Press. Disponible en: http://mrreynoldsclasses.weebly.com/uploads/1/7/2/5/17254072/the_russian_revolution_-_sheila_fitzpatrick.pdf
- Fitzpatrick, S. (1991). *Russia in the era of NEP*. 1st ed. Bloomington: Indiana Univ. Press.
- Fitzpatrick, S. (2000). *Everyday Stalinism*. 1st ed. New York: Oxford University Press. Disponible en: http://www.masterandmargarita.eu/estore/pdf/eren015_everydaystalinism.pdf.
- Gropius, W. (1965). *The new architecture and the Bauhaus*. 1st ed. Cambridge, Mass.: M.I.T. Press.
- Groys, B. (1992). *The total art of Stalinism*. 1st ed. London: Verso Books. Disponible en: https://monoskop.org/images/e/e5/Groys_Boris_The_Total_Art_of_Stalinism_Avant-Garde_Aesthetic_Dictatorship_and_Beyond.pdf
- Hobsbawm, E. (1999). *Behind the times*. 1st ed. New York: Thames and Hudson. Edición en castellano disponible en: http://www.academia.edu/24434962/A_la_zaga_Decadencia_y_fracaso_de_las_vanguardias_del_siglo_XX_Eric_Hobsbawm_1
- James, C. (1973). *Soviet socialist realism*. 1st ed. (lugar de publicación no notificado): Palgrave Macmillan.
- Khmelintskiy, D. (2007). *Arkhitektura Stalina. Pschologiya y stil*. 1st ed. Moskva: Progress-Traditsiya. Disponible en: https://books.google.es/books?id=ypoiHbCfEJ8C&hl=es&source=gbs_book_other_versions
- Krier, L. (1989). *Albert Speer Architecture*. 1st ed. New York: Princeton Architectural Press.
- Lenin, V. (1969). *Selected works*. 1st ed. London: L&W. Disponible en: https://archive.org/details/leninselectedwor_035434mbp
- McCauley, M. (1992) *Soviet Politics 1917—1991*. 1st ed. (lugar de publicación no notificado): Oxford University Press.
- Paperny, V. (1996). *Cultura dva*. 1st ed. Moskva: Novoe literaturnoe obozrenie. Disponible en: http://paperny.com/PDF/Culture_Two_rus.pdf
- Simmel, G (1903) *Die Grosstädte und das Geistesleben*. 1st ed. Dresden: Petermann. Ed. en castellano disponible en: http://www.cuadernos politicos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.45/45.3_GeorgSimmel.pdf
- Utekhin, I (2001). *Очерки коммунального быта*. 1st ed. Moscow: «О. Г. И.». Disponible en: <http://listid.ru/item/381017.html>

Páginas web:

- Hadid, Z. (2012). *Entrevista de Naomi Campbell con Zaha Hadid para la revista Interview*. Disponible en: <https://www.inmyroom.ru/posts/11537-arhitektura-zhizni-22-mysli-zahi-hadid>.
- Henderson, W (1930). *The New York Times. Andrey Bersenev live journal. Fin de la vanguardia soviética. Dmitry Shostakovich*. Disponible en: <http://andreybersenev.livejournal.com/22729.html>.
- Paperny, V. (2003). AD «Architectural digest». *Historia de los rascacielos de Stalin*. Disponible en: http://www.admagazine.ru/inter/57995_istoriya-stalinskikh-vysotok.php.
- Paperny, V. (2017). *Jurnal «Seans» Rusia en la psicosis maniaco-depresiva*. Disponible en: <http://seance.ru/blog/interviews/paperny/>.